

XIV Jornadas de Sociología

1 al 5 de Noviembre de 2021

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

Eje 5 | MESA 221 | La universidad argentina y latinoamericana: actores, políticas y conflictos de la Reforma Universitaria a la actualidad

Coordinador: Pablo Buchbinder

LOS ORÍGENES Y LA CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD OBRERA NACIONAL. EL CASO DE LA FACULTAD REGIONAL LA PLATA

Mauro, RODRIGUEZ¹

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS)/ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP)²

Email: rodriguez.mauro11@hotmail.com

1. Introducción:

La siguiente ponencia busca indagar acerca de los orígenes y las primeras acciones de protesta que llevó adelante el movimiento estudiantil de la Universidad Obrera Nacional (UON) –hoy conocida como Universidad Tecnológica Nacional (UTN)- con el fin de evitar el cierre de la institución durante el gobierno de la autodenominada “Revolución Libertadora” (1955-1958), a partir del estudio de caso de la Facultad Regional La Plata.

La UON fue una institución de educación superior creada por el gobierno del General Perón en 1948, mediante la ley 13.229, como culminación de un circuito de enseñanza técnica de tres ciclos (básico, medio-técnico y superior). Esta Universidad buscó formar técnicamente a los trabajadores a los cuales otorgaría el título de “Ingeniero de Fábrica”, y a los cuales se requería un certificado de trabajo para ingresar. Como el resto del circuito

¹ Profesor y Licenciado en Sociología por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente, doctorando en Ciencias Sociales por la misma casa de estudios.

² Este trabajo se desarrolla dentro del proyecto de investigación “Los años de la Nueva Izquierda. Auge y cierre del ciclo de movilización (1955-1976)”, radicado en el IdIHCS (FaHCE-UNLP) y dirigido por la Dra. María Cristina Tortti y Codirigido por la Dra. Mora González Canosa. En dicho proyecto se desarrollan líneas de investigación sobre la conflictividad estudiantil y obrera en los años mencionados.

técnico, dependió de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP), creada en 1944 desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, luego transformada en Ministerio de Trabajo y Previsión. (Dussel y Pineau, 1995; Buchbinder, 2005; Álvarez Tomassone, 2007; Santos Carrera, 2001; F.Nápoli, 2005)

A partir del derrocamiento del gobierno de Perón, la autodenominada “Revolución Libertadora” (1955-1958), como parte del proceso de “desperonización”, intentó cerrar la UON, medida resistida por sus estudiantes que se organizaron con el objetivo luchar por su continuidad, posteriormente jerarquizarla, cambiar su nombre por el de Universidad Tecnológica Nacional y lograr su autonomía, para equipararla al resto de las universidades.

Si bien la siguiente ponencia esboza solo un avance de una investigación más amplia, nuestra hipótesis consiste en que los intentos de cierre de la Universidad Obrera por parte del gobierno militar, desataron un fuerte proceso de movilización y protesta de su estudiantado, lo cual permitió: 1) Que este se constituyera como movimiento autónomo de las autoridades; 2) iniciar un proceso de transformación de la Universidad, con un cambio en sus estructuras académicas con las que actualmente cuenta, bajo el nombre de Universidad Tecnológica Nacional.

Este trabajo describe y analiza, desde testimonios orales de ex estudiantes y otros tipos de fuentes documentales –como documentos oficiales, archivos y periódicos locales y nacionales-, la influencia que tuvo éste proceso histórico en la conformación del incipiente movimiento estudiantil de la UON Facultad Regional La Plata, las principales significaciones de los protagonistas sobre los comienzos de este período de resistencia y de lucha desplegada en la ciudad por esos años.

2. Creación de la Universidad Obrera y de la Facultad Regional La Plata:

El 3 de junio de 1944, el General Perón, desde su cargo como Secretario de Trabajo y Previsión Social y con asesoramiento de una buena parte de los dirigentes sindicales (Pineau, 1991), elaboró el decreto 14.538 con el fin de reglamentar el aprendizaje industrial y el trabajo de menores. Para tal fin, fue creada la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP), ente estatal que estaría encargado de la vigilancia, contralor y dirección del trabajo de los aprendices de entre 14 y 18 años de edad, empleados en las fábricas. La CNAOP estaría presidida por el mismo Secretario de Trabajo, mientras que su vicepresidente provendría de la Dirección General de Industrias, acompañados ambos por vocales que representarían a diversos entes estatales, a las entidades patronales y a las obreras. Los vocales representantes de los trabajadores y los empresarios brindarían asesoramiento a la STP en torno a las necesidades de cada industria o sobre aquellas ramas industriales nuevas en las que pudieran ser instalados

establecimientos de formación. A su vez, la CNAOP brindaría cursos de aprendizaje y pre-aprendizaje, e instalaría Escuelas-Fábricas –establecimientos que dispondrían de una planta industrial típica dedicada a la especialidad dictada- y Colonias-Fábricas – que se destinarían a menores “inadaptados”, “deficientes” o huérfanos-. (Decreto 14.538 en: Revista de la Unión Industrial Argentina N°908, 1944)

En torno a la legislación del trabajo de menores, el decreto mencionado le otorgaba a la CNAOP la potestad de fijar el porcentaje de los mismos permitidos en cada industria; además prohibía el empleo de jóvenes sin previo cumplimiento de examen médico y psicotécnico, fijaba las condiciones de higiene y seguridad, el cumplimiento de la jornada laboral y obligaba la inscripción de los menores en la Secretaría de Trabajo. La jornada permitida era de 4hs diarias para los menores de entre 14 y 16 años, e incluía la obligación de asistencia a cursos de aprendizaje o a la escuela primaria en su turno de trabajo libre, mientras que en el caso de los menores de entre 16 y 18 años se ajustarían a 8hs diarias de labor. Por otra parte, a los menores se les fijaba un salario mínimo y paridad salarial con los adultos, en los casos en que las horas y ritmo de trabajo se igualaran. A su vez, se establecía una bolsa de trabajo para aprendices y egresados de los establecimientos con el fin de otorgar empleo a quien lo necesitara en la especialidad en la que se hubiese formado. También disponía la organización de centros de recreación, descanso y vacaciones para mejorar las condiciones culturales y artísticas del aprendiz y el menor. (ídem)

El decreto adquirió fuerza de Ley –Ley 12.921- el 12 de diciembre de 1946, bajo la primera presidencia de Perón. El sistema se pondría finalmente en marcha al calor del Primer Plan Quinquenal (1947-1951). Durante su implementación se crearon 78 Escuelas-Fábrica, 103 Escuelas de Aprendizaje, 106 Escuelas de Medio Turno, 304 Escuelas de Capacitación Obrera para Adultos y 78 Escuelas de Capacitación Profesional para Mujeres. (Álvarez de Tomassone, 2007) El sistema de la CNAOP se dividió en tres ciclos interrelacionados y de graduación ascendente: un ciclo básico de tres años que preparaba a los “Expertos Obreros” (cursos de aprendizaje, pre-aprendizaje y capacitación), un ciclo medio-técnico de cuatro años que formaba a los “Técnicos de Fábrica”, y uno superior –la Universidad Obrera- en donde se graduarían los “Ingenieros de Fábrica”.

El nuevo circuito diseñado para la clase trabajadora, convivió con los antiguos establecimientos oficiales dedicados a la enseñanza de carácter técnico³, unificados bajo el nombre de Escuelas Industriales de la Nación y que quedaron bajo la órbita de la Dirección

³ Entre estas se encontraban las Escuelas de Artes y Oficios, que requerían para su ingreso el cuarto grado de escuela primaria, y al cumplir tres años de formación práctica se otorgaba un certificado de aptitud que no habilitaba a cursos posteriores; las Escuelas Técnicas de Oficio, que exigían el ciclo primario completo ofreciendo cuatro especialidades (electricidad, hierro, carpintería y construcciones), y tras tres años de estudio se otorgaba el título de “experto obrero”. Las Escuelas Industriales de la Nación también exigían la escolaridad primaria completa, con un plan de estudios de seis a siete años, y se otorgaba el título de técnico en la especialidad cursada; y las Escuelas Profesionales para Mujeres, brindando formación en oficios “feminizados”, de carácter similar a los dos primeros tipos de establecimientos mencionados. Véase Dussel y Pineau (1995)

General de Enseñanza Técnica (DGET) dependiente del Ministerio de Educación. Si bien el crecimiento de la matrícula escolar durante los gobiernos peronistas se multiplicó en todas las modalidades y niveles, la educación técnica tuvo la expansión más significativa.⁴ (Torre y Pastoriza, 2002)

Finalmente, en 1948 se sancionó una nueva ley, la 13.229 que coronó el sistema al incorporar un nivel superior, a partir de la creación de la Universidad Obrera Nacional (UON). La UON dependería de la CNAOP y su finalidad sería “la formación integral de profesionales de origen obrero destinados a satisfacer las necesidades de la industria nacional” (Ley 13.229, 1948) y a la vez, facilitar a la clase trabajadora el acceso a superiores condiciones de vida y trabajo. Sólo podrían ingresar quienes hubiesen finalizado el ciclo medio-técnico que impartía la CNAOP y los técnicos egresados de las Escuelas Industriales de la Nación dependientes de la DGET, equiparando así ambos títulos. Para ingresar a la Universidad Obrera también se debería demostrar la condición de trabajador mediante la correspondiente libreta de trabajo, e inscribirse en la misma especialidad en la que se trabajaba. Al egresar, se otorgaría el título de “Ingeniero de Fábrica” en la especialidad correspondiente.

En cuanto a su estructura organizativa, la UON fue una única Universidad, pero que cuyas Facultades Regionales se distribuyeron en diversas regiones del país, adaptadas en sus especialidades de ingeniería a la estructura productiva de cada lugar. Comenzó a funcionar en 1953 con la creación de las Facultades Regionales de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Mendoza. Un poco más tarde, en 1954, se abrieron las de Bahía Blanca, La Plata (en ese entonces llamada ciudad Eva Perón) y Tucumán; finalmente, en 1955 se creó la de Avellaneda. El Rector de la Universidad y los Decanos de las Facultades Regionales, debían ser dirigentes sindicales egresados de la Escuela Sindical de la Confederación General del Trabajo (CGT). El Vicerrector y los Secretarios Técnicos debían contar con el título de ingeniero y tener experiencia técnico educativa, pues a su cargo estaría el diseño de anteproyectos de planes de estudio y programas. El rectorado se instaló en la sede de la Facultad Regional Buenos Aires, siendo su primer Rector el sindicalista textil Cecilio Conditti, y el Vicerrector el Ingeniero Pascual Pezzano. Dichas autoridades fueron acompañadas por un Consejo Asesor de Coordinación Industrial formados por representantes de la CGT y la Confederación General Empresaria. Su función estaría en aconsejar al Rector y proponer la creación de nuevas especialidades.

⁴ José Santos Carrera (2001) afirma que las Escuelas Industriales la cuadruplicaron en el período –pasaron de 23.281 estudiantes en 1945 a 83.128 en 1955-, igualando en importancia a las tradicionales Escuelas Normales y los bachilleratos. Al mismo tiempo, el autor afirma que las escuelas de la CNAOP cubrieron en esos años el 50% del crecimiento de la matrícula de la educación técnica, afirmación en la que coinciden Ines Dussel y Pablo Pineau (1995). Estos datos les permiten inferir a éstos últimos “que la incorporación de los hasta entonces excluidos de la escuela media se hizo a través de las modalidades técnicas no tradicionales”. (Dussel y Pineau, año, P.132)

Los planes de estudio de la UON tendrían cinco años de duración, con cinco materias por año y 24 horas semanales. Las materias comunes a todas las especialidades eran: Elementos de Legislación, Legislación de Trabajo, Economía y Financiación de Empresas, Tecnología de Fabricación y Organización Industrial, Administración y Contabilidad Industrial. (Santos Carrera, 2001)

En cuanto a sus estudiantes, en este período, fue creada una única organización estudiantil llamada Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera (FADEUO), surgida desde la Facultad Regional Buenos Aires, y luego extendida al resto de las Facultades Regionales. Dicha federación tuvo su representación en la Confederación General Universitaria (CGU), la única organización gremial de carácter legal y con reconocimiento gubernamental, creada a instancias de iniciativas oficiales y como alternativa a la antiperonista y reformista Federación Universitaria Argentina (FUA). A pesar de ello, la CGU nunca logró aglutinar a la mayoría del movimiento estudiantil universitario, ideológicamente afín a los principios reformistas. (Revista de la Universidad Obrera Nacional N°13, 1955; Panella, 2016)

2.1 La creación de la Facultad Regional La Plata

Como se ha mencionado, la Universidad Obrera contó desde sus inicios con una muy fuerte relación con la estructura productiva de cada región y con los actores socioeconómicos presentes en las mismas. Para contextualizar el hecho de la creación de una Facultad Regional en la zona platense, es necesario considerar que lo que se conocía – y se conoce- como Gran La Plata se encontraba compuesto –además de la ciudad de La Plata- por los distritos de Ensenada y Berisso, de gran crecimiento durante esos años como consecuencia del proceso de industrialización y de las migraciones internas –en expansión desde la década de los ´30, con dirección preferencial hacia la provincia de Buenos Aires. Si se observa el censo industrial de 1946, se advierte que La Plata se ubicaba como el segundo conglomerado urbano de la provincia con mayor cantidad de obreros y empleados ocupados detrás de Avellaneda:

Partido	Número de establecimientos	Personal ocupado		Total
		Empleados	Obreros	
Avellaneda	1.741	7.660	63.933	71.593
La Plata	1.296	3.514	24.395	27.909
Quilmes	705	2.248	22.031	24.279
Lanús	1.372	2.043	20.497	22.540

Gral. San Martín	1.673	1.738	20.905	22.463
Vicente López	918	1.985	12.938	14.923
Morón	489	1.430	12.014	13.444
La Matanza	507	1.152	10.494	11.646
Lomas de Zamora	662	904	9.834	10.738
Zárate	163	1.025	6.237	7.262
San Isidro	443	992	6.202	7.194
Bahía Blanca	698	964	5.917	6.881
General Pueyrredón	779	674	5.878	6.562
Cuadro 1 - Fuente: Reproducido sobre los datos de J.Marcilece y M.Tedesco (2004)				

El cordón industrial de Berisso y Ensenada se encontraba alimentado por grandes fábricas y un importante sector de pequeños y medianos establecimientos. Las empresas de mayor tamaño e intensivas en capital de la región pertenecían al Estado, principalmente la refinería de YPF instalada en 1925 –en ese entonces la más grande de Latinoamérica y aún hoy la más importante del país-, a la que en 1946 se le sumó el Astillero Río Santiago (ARS). (Asnaghi, 2004) Entre los pequeños establecimientos pueden mencionarse empresas metalmecánicas dedicadas a la producción de repuestos y autopartes para automóviles, articuladas con las automotrices instaladas en Córdoba. Entre ellas pueden mencionarse la Sociedad Industrial Aparatos de Precisión (SIAP), Aeroplata, Cattelán Hnos., o Grafitex. (Roma, 2012) Además, desde la Segunda Guerra Mundial, los frigoríficos habían convertido a Berisso en una de las mayores concentraciones de obreros industriales del país debido al auge de exportaciones de la carne. Éstos trabajadores tuvieron un protagonismo muy importante los días 17 y 18 de octubre de 1945 y sobre el curso que tomarían los acontecimientos políticos. (Pis Diez, 2018; James, 1987; Torre, 2002)

Por su parte, la ciudad de La Plata contaba con una histórica composición de clases medias: además de cumplir la función de ser la Capital de la Provincia de Buenos Aires, con la fundación de la Universidad Nacional de La Plata en el año 1897, -llamada hasta su nacionalización en 1905, Universidad Provincial de La Plata- la ciudad adquirió su estatus de ciudad universitaria. (Nápoli, 2005) Los estudiantes universitarios de la ciudad tuvieron una gran participación en el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918 y años más tarde, la Federación Universitaria de La Plata (FULP) se opuso férreamente a los gobiernos

peronistas. El modelo peronista de universidad, que negaba los postulados de la Reforma Universitaria, no pudo haber hecho más que llevar a la oposición al estudiantado de la ciudad de La Plata, donde el reformismo era la ideología hegemónica dentro de los estudiantes de la UNLP. (Pis Diez, 2018)

En este contexto, la Universidad Obrera Nacional Facultad Regional La Plata/Eva Perón fue inaugurada en 1954 por iniciativa de los técnicos industriales de la región. Como afirma el relato testimonial inédito de Ing. Alcides Eyherabide- uno de los primeros estudiantes que se desempeñó en la refinería de YPF- la Facultad Regional comenzó a gestarse en 1953 *“en la Obra de la construcción de la Nueva Destilería de La Plata de YPF S.E. (Plan Kellogg Co), ya que un grupo de técnicos que allí nos desempeñábamos comenzamos a pensar en la necesidad de que nuestra ciudad de La Plata también contara con esta Facultad y se hicieron las primeras reuniones, a las que se incorporaron varios técnicos que allí trabajábamos y algunos de otras industrias y/o reparticiones estatales.”* (Eyherabide, sin datos ni fecha de edición) Los técnicos platenses que trabajaban en la zona conformaron una comisión que realizó las gestiones a nivel nacional, provincial y municipal hasta conseguir las autorizaciones nacionales que permitieron la instalación de una Facultad Regional en la ciudad en el año 1954.

La Facultad Regional La Plata/Eva Perón comenzó sus clases en marzo de ese año, en las instalaciones del Colegio Normal N°1 Mary O´ Graham, ubicado en la calle 51 entre 14 y 15. Las especialidades que dictó la nueva Facultad fueron las de construcciones mecánicas, electromecánicas, navales, construcción de obras e industrias químicas. (El Argentino, 13/3/1954; El Argentino, 11/4/1956). El primer Decano fue Miguel Araujo –gremialista egresado de la Escuela Sindical de la CGT y ex embajador obrero en EEUU-, y el Secretario Académico el Ing. Domínguez.

En cuanto a los orígenes de sus primeros estudiantes, si bien en la ciudad La Plata se habían creado 4 escuelas para obreros dependientes de la CNAOP⁵, los testimonios afirman que el estudiantado de la Facultad Regional provenía principalmente de las Escuelas Industriales de la región, más ligadas a los sectores medios-bajos. Los Ing. Horacio Asnaghi y Diego Carriquiriborde –provenientes del Astillero Río Santiago el primero e industrias privadas como SIAP el segundo-, en sus respectivas entrevistas y consultas coinciden en

5- Según el documento de la CNAOP “Fines y detalles de las Escuelas de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional”, por aquellos años se articularon en la región 4 Escuelas de Capacitación Obreras para Adultos de la Nación (ECOAN): una en Ensenada –ECOAN n°54- que dictó cursos de ciclo básico en elaboración del petróleo, instalaciones eléctricas, instrumentista de precisión y mecánica general. En el ciclo técnico dictó de construcción de edificios; y 3 en la ciudad de La Plata –ECOAN n° 59, 236 y 240- que dictaron cursos de ciclo básico en construcción de edificios, instalaciones eléctricas, mecánica del automotor a explosión, tornería mecánica, encuadernación y topografía, instalación de gas, mecánica del automotor diésel, radiomontaje y refrigeración. En el ciclo técnico, solo la n° 59 dictó cursos en construcción de edificios y mecánica.

Así mismo, el Astillero Río Santiago también creó su Escuela de Aprendices y Operarios de la Base Naval Río Santiago en 1952, que junto a las escuelas de capacitación de la CNAOP, se articularon mediante un curso de enlace humanístico con las escuelas industriales de la región. (El Argentino, 1/3/55)

afirmar que los estudiantes provenían en su totalidad de la tradicional Escuela Industrial “Albert Thomas” y de la Escuela Industrial de Ensenada –esta última fundada por el peronismo para proveer de técnicos especializados al Astillero Río Santiago⁶. El Ing. Rubén Marmoni -quien trabajaba en el taller naval de YPF por aquellos años-, fue más contundente al respecto *“Todos, todos, venían de la Escuela Industrial (...) había algunos que eran de camadas anteriores, todos, porque eso lo charlábamos”*. (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019) Muchos otros estudiantes eran técnicos desde hacía mucho tiempo, con varios años de experiencia en la industria de la región y que no habían podido continuar con sus estudios universitarios por motivos laborales. El Ing. Asnaghi afirma, en ese sentido, que a la UON Facultad Regional La Plata ingresaron principalmente *“las clases medias trabajadoras”* de la ciudad.

Esta situación también fue explicitada por el Ing. Diego Carriquiriborde: *“Para mí era vital trabajar. Entonces en la otra, (UNLP) yo no podía cursar porque los horarios de cursada eran incompatibles con el trabajo mío. En esa época yo empecé a viajar a Ducilo, entré como proyectista.”* (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019)

El original sistema de enseñanza de la Universidad Obrera fue adaptado especialmente al estudiante que trabajaba. Dicho sistema es descrito por el entrevistado Ing. Marmoni: *“era la Universidad hecha a la medida para nosotros. Porque trabajábamos, y trabajábamos en la especialidad. (...) era exclusivamente para gente o alumnos, que querían recibirse, ser profesionales, pero que tenían la necesidad y el inevitable el hecho de trabajar. Entonces fue la única Universidad que se adaptó, siendo nocturna y con un sistema de enseñanza que era clases obligatorias, o mejor dicho, asistencia obligatoria con evaluación a través de exámenes periódicos. Por supuesto, eso cumplimentado a fin de año con el examen final. Entonces era una exigencia que hacía que el alumno, que venía de laburar todo el día tenía la necesidad de cumplimentar esa parte teórica, y al mismo tiempo, cumplimentarla con los trabajos prácticos que se les exigía. Yo creo que en términos generales la cosa caminó.”* (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019)

Que las asistencias a clases teóricas y prácticas fueran obligatorias significaba que las asignaturas debían ser cursadas de manera regular, y perderían el año quienes se excedieran en las ausencias a clases. Los cursos requerían de una aprobación durante el año, y entre los meses de diciembre y marzo se rendirían los exámenes finales.

⁶ La Escuela Industrial Albert Thomas fue fundada el 3 de agosto de 1910, siendo una de las escuelas industriales de más larga data en Argentina. Históricamente, formó técnicos en las especialidades de Mecánica, Química, Maestro Mayor de Obras y Electrotécnico. Al mismo tiempo, el gobierno peronista creó el 16 de abril de 1948, mediante el decreto 11.064, la Escuela Industrial de Ensenada. Su objetivo fue proveer de técnicos en Construcciones Navales al Astillero Río Santiago, de los cuales, egresó la primera camada en el año 1954, muchos ingresando posteriormente a la UON (Carlos A. Asnagui, 2004) Los diarios de la época también mencionan la existencia de una Escuela Industrial de Berisso. (El Argentino, 11/2/1955)

Por otra parte, las clases poco numerosas posibilitaban la realización de clases dinámicas con una amplia participación entre alumno y profesor. El ing. Carriquiriborde afirmaba en ese sentido: *“Yo me acuerdo haber ido a la otra Facultad (UNLP) y asistir a clases de matemática colgado de la ventana. Ni tomar apuntes ni nada... Acá éramos diez o doce, y te imaginás que análisis”* (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019) Este hecho y el estudiar en la misma especialidad en que se trabajaba les permitía *“una cursada de muy buena calidad y de mucha participación”*, (Eyherabide, sin datos ni fecha de edición) dado que los profesores conseguían una rápida asimilación de parte de los alumnos: los contenidos explicados no les eran ajenos debido a que ya conocían y/o trabajaban con los aparatos o métodos en cuestión. De ese modo se conjugaban los contenidos de enseñanza y la experiencia profesional que otorgaba el trabajo. El sistema de funcionamiento pedagógico descrito fue defendido por los estudiantes tras el golpe militar iniciado en 1955.

3. El golpe de 1955 y la “desperonización”

El golpe militar de 1955 estuvo compuesto por una amplia alianza cívico-militar⁷. En un comienzo, el gobierno militar fue conducido por una “línea blanda”, representada por el General Lonardi, que buscaba negociar una salida “integracionista” con el sindicalismo peronista, y que ésta excluyera a Perón del escenario político. Sin embargo, con la asunción de General Pedro Eugenio Aramburu en noviembre de 1955, la línea más dura antiperonista se hizo del poder y se dispuso a “desperonizar” a la sociedad argentina. Se intervino la CGT y a todos sus sindicatos, se proscribió a toda una generación de dirigentes gremiales y se declararon disueltas las comisiones internas. A su vez, los decretos 3.855 de 1955 y 4161 de marzo de 1956, disolvieron al Partido Peronista, e inhabilitaron de ocupar cargos a sus dirigentes y prohibieron toda su simbología. (James, 2003)

En el ámbito de las universidades, estas fueron ocupadas por estudiantes antiperonistas quienes adoptaron una actitud muy activa frente al proceso de “desperonización”. En el caso de la UBA, éstos lograron imponer a José Luis Romero como interventor. La idea del gobierno militar era que las universidades debían reorganizarse bajo los principios de la Reforma Universitaria, reimplantando la autonomía en la educación superior a partir del restablecimiento provisorio de la Ley Avellaneda –ley vigente antes del gobierno peronista- y otorgando a los interventores amplias atribuciones para “desperonizar” dichas instituciones. En ese marco, se cesantearon a numerosos docentes y personal ligados de alguna manera con el peronismo, y se reintegraron a los docentes apartados entre 1943 y 1946. (Buchbinder, 2005; Pis Diez, 2018)

⁷ De esta alianza participaron los principales partidos de la oposición, el estudiantado universitario y las principales corporaciones representantes del empresariado. Ver Carlos Altamirano (año) y Cavarozzi (año).

Por otra parte, el gobierno también buscó aliarse a la Iglesia Católica, por lo que designó como Ministro de Educación al militante conservador católico Atilio Dell’Oro Maini. A inicios de 1956, el nuevo ministro redactó el Decreto-Ley 6.403, que ampliaba y fortalecía la autonomía universitaria como nunca antes en la historia nacional en lo respectivo al patrimonio de las universidades, sus estructuras, sus planes de estudio, formas de gobierno y dictado de estatutos. Por otra parte, el artículo 28 del Decreto-Ley incorporó la posibilidad de apertura de universidades privadas con capacidad de expedir diplomas y títulos habilitantes, quedando favorecida principalmente la Iglesia Católica. Dicho artículo desató una conflictividad muy fuerte con el estudiantado en lo que se denominará posteriormente como conflicto por la educación “Laica” o educación “Libre” –más sintéticamente “Laica o Libre”. El conflicto provocará finalmente la renuncia de Dell’Oro Maini. (idem)

3.1 Tomas y primeras acciones tras el golpe militar

En el caso de la Universidad Obrera Nacional, el golpe de Estado sumó una profunda preocupación en el estudiantado. El Ing. Francisco Aristeguieta, estudiante en ese entonces de la Facultad Regional Buenos Aires, en su libro testimonial recuerda: *“viendo las primeras medidas que toma el nuevo gobierno contra las realizaciones peronistas, el estudiantado empieza a sentir la intranquilidad de no saber cuál va a ser el futuro de la Universidad Obrera”* (Aristeguieta, 1999, P.35) Frente a la incertidumbre, los estudiantes se dispusieron a realizar sus propias tomas. En esos primeros días de gobierno de facto, un grupo de 300 alumnos de la Facultad Regional Buenos Aires ocuparon la Facultad. Los alumnos le demandaron al Ministro de Educación el reemplazo de las autoridades sindicalistas por interventores que provinieran del ámbito universitario, y que fuera designado como Rector interventor el Ing. Pascual Pezzano, hasta ese momento vicerrector de la UON. Para los estudiantes, Pezzano había sido el autor intelectual de la creación de la Universidad. Así mismo, demandaron que la reorganización de la UON no desvirtuara las concepciones por las que fue creada. Por último, solicitaron la autonomía de la institución y el cambio de nombre por “Universidad Técnica Nacional”. (La Nación, 28/9/55)

Aristeguieta narra que la toma tuvo un carácter defensivo: por esos días *“era normal que se realizaran reuniones para la autodefensa”*. (Aristeguieta, 1999, P.30) Los estudiantes de esta Regional comenzaron a custodiar los edificios las 24 horas con guardias permanentes a cargo de un delegado y un grupo de estudiantes.

En el caso de la Facultad Regional La Plata, el clima no era muy diferente. El convivir en una ciudad universitaria, donde los estudiantes de la UNLP confrontaban fuertemente con el peronismo que la había creado, no hizo fácil su existencia. El Ing. Carriquiriborde recuerda que los estudiantes de la UNLP los *“miraban por encima del hombro”*, refiriéndose a una

supuesta subestimación recibida. (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019) Para el Ing. Marmoni, el prejuicio estaba relacionado con el origen político de la Universidad Obrera, es decir, por haber sido creada por el peronismo. Otro argumento que según los testimonios, explica esa oposición hacia la Universidad Obrera, radicaba en que el establecimiento de la Facultad Regional La Plata provocaba una sensación de competencia en el plano profesional entre los estudiantes de ingeniería de la UNLP. En ese sentido el Ing. Marmoni afirma: “¿Quiénes eran los que tiraban esa onda? Los que estudiaban en la Universidad de La Plata, porque eran en definitiva los que le iban a hacer la contra”. (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019) Desde estos puntos de vista, se entremezclaban así, el conflicto político –peronismo y antiperonismo- con el interés social y profesional, donde las clases medias y altas de las tradicionales universidades nacionales no parecían estar dispuestas a perder su monopolio en el acceso a la formación universitaria.

En ese contexto, por aquellos primeros días de octubre, el estudiantado platense de la UON se reunió en asamblea extraordinaria y transmitió su deseo de que la Universidad Obrera Nacional fuera “debidamente reestructurada y eliminada toda injerencia política en la misma”, en alusión al peronismo. Los estudiantes decidieron “intervenir la Facultad, haciéndose cargo los alumnos de la dirección de la misma; solicitar al Ministro de Educación el nombramiento de un interventor; adherirse al movimiento iniciado en la Facultad Regional Buenos Aires; iniciar de inmediato una campaña tendiente a hacer conocer los verdaderos alcances de la Universidad y (...) nombrar una junta de alumnos que se haga cargo en nombre de la Asamblea Extraordinaria, de la Facultad.” (El Argentino, 13/10/1955, P.8)

A simple vista pareciera que las demandas estudiantiles en la Facultad Regional La Plata en torno a “despolitizar” la UON, no eran muy diferentes de las que se demandaban en el resto de las universidades nacionales. Sin embargo, esto no significaba que, en el caso específico de la Universidad Obrera, existiera una comunidad de intereses entre ambos estudiantados, como se ha mencionado, sino más bien lo contrario. En el caso de la Facultad Regional La Plata, como en el movimiento de la Facultad Regional Buenos Aires, había una clara defensa hacia las finalidades por las que había sido creada la UON y su funcionamiento académico adaptada al estudiante-trabajador –cuyo diseño parecía ser adjudicado sobre todo al Ing. Pezzano y los Secretarios Técnicos. Por eso planteaban una “despolitización” exterior de la Universidad, eliminando cualquier influencia partidaria y reclamando modificaciones en su nomenclatura y régimen de gobierno. Para los estudiantes reformistas de las universidades nacionales, en cambio, “desperonizar” la UON significaba eliminarla definitivamente, igual que todo aquello que hubiese sido realizado por el gobierno de Perón. Estos estudiantes desconfiaban del nivel educativo de dicha institución y de los fines por los que había sido creada. (Aristeguieta, 1999)

Según los testimonios de Eyherabide y Carriquiriborde, era muy grande el desprestigio con el que contaba la Facultad Regional La Plata en la ciudad, alcanzando incluso a los propios estudiantes que ingresaban a la misma con cierta desconfianza sobre su nivel, aunque luego eso quedara desmentido en los hechos. El ambiente de politización que rodeaba a la UON habría contribuido a ocultar *“los verdaderos alcances de la Universidad”*, que el estudiantado se proponía divulgar en la opinión pública.

En aquellos meses finales de 1955, el gobierno militar intervino tanto a la CNAOP como a la UON. Al frente de la CNAOP fue designado el Coronel Rocco, mientras que como Rector interventor de la UON fue designado el Ing. Gabriel Meoli y como Vicerrector el Dr. Berdoy. En el caso de la Facultad Regional La Plata, fue designado como Decano-interventor el Ing. Roberto Franzini y como Secretario Académico el Ing. Esteban Pouchou. (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Bajo la administración del Decano interventor, la Facultad platense tuvo que sortear una problemática que ponía en peligro su funcionamiento académico. El 14 de octubre de 1955 era designado como interventor de la Escuela Normal 1 -donde la Facultad realizaba sus cursadas- el Dr. Luis Lurá Villanueva. (El Argentino, 15/10/55) Con el nuevo gobierno, la Facultad Regional La Plata fue desalojada del edificio de la escuela quedando durante un cierto lapso sin poder funcionar. El Ing. Eyherabide recuerda las acusaciones del nuevo interventor, insinuando que éste tenía órdenes explícitas de desalojar la Facultad.

Como puede suponerse, la suspicacia de los estudiantes frente a las autoridades comenzaba a incrementarse. Este asunto, el del desalojo, nunca se aclaró y sobre sus motivaciones solo quedaron sospechas. Finalmente, la Facultad pasó a funcionar en la Escuela Provincial ubicada en la calle 9 entre 47 y 48, con las incomodidades propias de un establecimiento destinado a la enseñanza primaria. En particular, para la realización de las tareas administrativas, al punto que el Secretario Académico, Ing. Pouchou, tuvo que ofrecer su casa para realizarlas. (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Los estudiantes de la Universidad Obrera de todo el país finalizaron “el curso lectivo de 1955, sin ninguna novedad en lo que hace a resoluciones relacionadas con la UTN pero con mucha inquietud” (Aristeguieta, 1999, P.35) –los testimonios utilizan el nombre UTN pero dicho nombre no será oficial hasta 1959.

Durante esos primeros meses, tanto la CGU como la FADEUO fueron intervenidas y disueltas, por lo que el año 1956 traía consigo la necesidad de crear una nueva organización autónoma, con el fin de expresar sus reivindicaciones. (Villela, 1999)

3.2 Creación de la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional

En los primeros meses de 1956, la continuidad de la Universidad Obrera Nacional contó con fuertes rechazos desde los ámbitos universitarios y de la ingeniería. Se acusaba a la UON de no tener jerarquía universitaria, de haber sido una creación “demagógica” peronista y de no contar con formación de cultura general, supuesto rasgo distintivo de la formación universitaria. Se solicitaba el cierre de la institución o su conversión en una institución terciaria.

En febrero de 1956, el Centro Argentino de Ingenieros organizó una reunión de socios para considerar “la coexistencia de la UTN con el resto de las universidades nacionales”. Según la opinión del CAI, la UON debía transformarse en un Instituto Técnico y que sus egresados no debían ser ingenieros, dado que dicha profesión requería una amplia base previa de cultura general. Dada la necesidad de la industria de contar con capataces y técnicos de nivel intermedio, como de establecimientos educativos capaces de abastecerlos, la UON podía ocupar dicho rol. Aristeguieta (1999) en su libro testimonial, narra que estuvo presente en aquella reunión de febrero junto a un grupo de estudiantes de la Universidad Obrera, y que lo que discutieron los asociados giró en torno a la competencia en el mercado laboral que implicarían los futuros egresados de la UON. Por lo que los estudiantes no dudaron en calificar el evento como poco “ético y profesional”.

Según el mismo testimonio, durante los primeros meses de 1956, los Colegios de Graduados y Asociaciones de Ingenieros de diversas partes del país, como Buenos Aires, Rosario, La Plata, Córdoba y Mendoza publicaron comunicados atacando la existencia de la UON. (ídem) Y los Centros de Graduados de las facultades de ingeniería de La Plata y Buenos Aires, en el mes de febrero, se pronunciaron en contra de que los futuros egresados de la UON recibieran el título de ingenieros, aunque aún no existiera ninguno en condiciones de egresar. (Revista Qué n°90, 1956) Los editoriales de los diarios de la época como *La Nación* a nivel nacional o *El Día* en el caso de La Plata, se hicieron eco posteriormente de las posturas de estos sectores. (La Nación, 15/7/56; El Día, 30/7/56)

En lo que se refiere al gobierno militar, el Ministro de educación Dell’Oro Maini propuso transformar a la Universidad Obrera en un Instituto Tecnológico Nacional Superior que dependería de la DGET y que no contaría la capacidad para expedir títulos universitarios, sino otros de carácter terciario. Otra opción que fue pensada por el Ministerio de Educación en esos primeros meses, apuntaba a que las Facultades Regionales fueran absorbidas por las universidades nacionales, lo cual conducía a poner fin a la existencia de la Universidad Obrera. Ambas opciones fueron rechazadas por sus estudiantes. (Facio, 2014; Álvarez Tomassone, 2007; Aristeguieta, 1999)

En este marco desfavorable, y ante la disolución de la FADEUO y la CGU por el gobierno militar, el 3 de febrero de 1956 los estudiantes de la Universidad Obrera realizaron una asamblea donde participaron delegados de todas las Facultades Regionales. Allí se formó la

Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, que organizó al movimiento a nivel nacional, incorporando a dos estudiantes como delegados por cada Facultad Regional y se conformó una junta de carácter local en cada una de ellas. El Secretariado General se fijó en la Facultad Regional Buenos Aires. En la nueva organización ingresaron como delegados por la Facultad Regional La Plata, los ex estudiantes Samuel Dereczynsky y Bernardo Postogna. (Eyherabide, sin datos ni fecha de edición)

El incipiente movimiento estudiantil era muy diverso a su interior. En la Facultad Regional Buenos Aires hubo disputas iniciales entre estudiantes peronistas –ex militantes de la FADEUO- y otros antiperonistas. (Aristeguieta, 1999). Según Mariana Facio (2014), esta diversidad se reflejaba también en Avellaneda. En el caso de la Facultad Regional Córdoba se podía vislumbrar un cierto núcleo peronista (Rodríguez, 2020). En el caso de la Regional La Plata, la tendencia parecía inclinarse a favor del antiperonismo: en la entrevista realizada al Ing. Carriquiriborde, por ejemplo, éste afirmaba: *“Sabíamos el origen (de la UON), y muchos renegábamos de ese origen, pero no abiertamente.”* (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019) Con el origen se refiere a que la Universidad hubiese sido creada por el peronismo.

Como alternativa a esta situación, los estudiantes buscaron mantener su organización lejos de la arena partidaria –peronismo y antiperonismo-, para concentrarse en sus intereses gremiales, con el fin de asegurar la unidad del incipiente movimiento. Al respecto se refería el Ing. Eyherabide: *“La Universidad no tiene dueños, es de todos y para el bien de todos y la misma, no debe embanderarse y embanderarnos con ataduras políticas, que generalmente terminan ahogándolas”*. (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Los estudiantes se organizaron exigiendo tres demandas al nuevo Rector Interventor: ingresar en el decreto de autonomía, cambiar el nombre de la Universidad por el de Universidad Tecnológica Nacional y asegurar la jerarquía universitaria de los futuros graduados –aun la UON no contaba con ninguno.

En cuanto al cambio de nombres de la Universidad, hubo varios en discusión hasta que se inclinaron por el de UTN. Los ings. Carriquiriborde y J.H. Asnaghi entendían que el nombre de “Obrera” significaba una partidización de la Universidad. En tanto Eyherabide (Sin datos ni fecha de edición) afirmaba que sus estudiantes eran “técnicos” y no “obreros”. Es decir, que ocupaban una jerarquía superior en la estructura fabril, aunque tanto el técnico como el obrero eran considerados trabajadores asalariados por igual. De hecho, en el reglamento de ingreso de la UON, solo aquellos que contaran con el título de medio de técnico podrían ingresar, dada la graduación ascendente del sistema. Para algunos estudiantes el nombre de la UON habría sido designado de esa manera por finalidades políticas del peronismo, llamadas por algunos como *“demagógicas”*.

Los estudiantes asociaron la demanda por la autonomía con los ideales de la Reforma Universitaria y en el caso de la Facultad Regional La Plata adhirieron particularmente a las luchas de FULP contra el artículo 28 del decreto redactado por Dell’Oro Maini. (El Argentino, 13/5/56) Como parte de esta cercanía con los postulados de la Reforma, el 14 de junio de 1956, los estudiantes platenses adhirieron a la conmemoración del aniversario de la Reforma Universitaria, junto al resto de las Facultades Regionales de la Universidad Obrera, con la sola excepción de la Facultad Regional de Córdoba -que rechazó participar de la misma, llegando incluso a reprobar acaloradamente al Secretariado General de la Junta Provisional de Estudiantes por su adhesión. (Aristeguieta, 1999)

En último lugar, en torno a la cuestión de la jerarquía de los títulos giraría la primera huelga organizada por los estudiantes y encabezada por la recientemente creada Junta de Estudiantes a nivel nacional. Todo comenzó el 22 de febrero de 1956 cuando se elevó un petitorio al Rector Meoli, comunicándole la inquietud sobre la validez de los títulos. Tal como había sido previsto desde su fundación, la UON expediría el título de “Ingeniero de Fábrica”. En tal sentido, en una entrevista periodística realizada en 1954, el Rector Conditti, había afirmado que: “el título Ingeniero de Fábrica (...) tiene el mismo vigor que los que emanan de las universidades tradicionales”. (El Argentino, 13/3/1954, P.2)

Sin embargo, ello no quedó debidamente reglamentado –como tampoco sus alcances habilitantes-, ni en la legislación sobre la UON, ni en la reglamentación de funcionamiento de la institución, por lo que los estudiantes en su petitorio –que se encuentra anexado en el documento ya mencionado “La Universidad Tecnológica Nacional, una institución al servicio del progreso industrial de la Nación”-, afirmaban que *“Jamás se ha establecido el alcance o jerarquía que tendrá dicho título en el concierto de las profesiones universitarias, de manera que los alumnos que están cursando su carrera en las distintas Facultades Regionales, se encuentran frente a la angustiada incertidumbre de no saber qué carrera están siguiendo, qué llegarán a ser, qué título obtendrán y qué tipo y clase de actividades podrán desarrollar al egresar”* (CNAOP, 1956, P.49) A falta de definición sobre los alcances del título “Ingeniero de Fábrica”, se sumaba al hecho de que éste nunca había sido otorgado hasta el momento, ya que la UON no había producido egresados en ninguna de sus Regionales.

La inquietud sobre la jerarquía de los títulos surgía, sobre todo, por la situación de la primera camada de estudiantes que estaban aproximándose a la culminación de sus carreras. Los estudiantes pedían que se garantizara la jerarquía universitaria de los mismos y que se suprimiera la nominación “de Fábrica”, quedando solo “Ingeniero” en la especialidad determinada. De hecho, existían algunas especialidades como Obras Sanitarias o Construcción de Obras, donde la denominación “de Fábrica” no tendría sentido por no ser actividades propiamente fabriles. (CNAOP, 1956)

El 22 de febrero de 1956 se lanzó la primera huelga a fin de que se cumplieran las demandas antes mencionadas. Después de 54 días de haber sido declarada la medida de fuerza, comenzaron las clases en la Universidad Obrera Nacional. La misma fue levantada tras las promesas del Rector Meoli y del Ministro de Educación de evaluar la situación de la Universidad, aunque las mismas no fueron cumplidas. (El Argentino, 11/4/56) Sin embargo, esta medida de fuerza solo sería la primera de un ciclo de protesta que se extendería a lo largo del período.

4. Conclusiones:

A lo largo de esta ponencia, que consistió en un avance de una investigación más amplia aun en desarrollo, hemos podido explayar los orígenes del movimiento estudiantil de la Universidad Obrera, desde el caso de la Facultad Regional La Plata. Se ha intentado exponer y analizar, desde fuentes orales y documentales, quienes fueron aquellos primeros estudiantes platenses, como también esbozar sus significaciones y vivencias en torno a lo que representó el golpe de 1955 para la continuidad de la Universidad.

Consideramos que dicho golpe de Estado y las amenazas de cierre de la UON cumplieron un rol central para desatar un ciclo de protesta y un proceso de organización estudiantil en dicha Universidad. A pesar de que la UON fue ligada directamente al gobierno peronista, sus primeros estudiantes fueron identitariamente mucho más diversos de lo que puede suponerse. La necesidad de conciliar a las distintas posturas políticas los llevó a apartarse de la disputa “peronismo/antiperonismo” con el fin de unificar a su movimiento y fortalecer las perspectivas de defensa de la Universidad. Los estudiantes, por lo menos en el caso de La Plata, provenían de clases medias trabajadoras. Evitaron designarse a sí mismos como obreros y sí como técnicos y trabajadores, diferenciándose a partir del rol cumplido en la jerarquía del proceso fabril. Tempranamente sus estudiantes buscaron la autonomía de la institución -identificándose con los ideales reformistas-, asegurar su jerarquía en tanto institución universitaria y el cambio del nombre original con el que sus estudiantes no concordaron. Estas reivindicaciones se consolidarían mucho más tarde, en 1959, bajo el gobierno de Arturo Frondizi y su gobierno desarrollista, a partir de su transformación en Universidad Tecnológica Nacional (UTN).

5. Bibliografía:

-Altamirano, C. (2001) *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel.

- Álvarez de Tomassone, D.T. (2007), *Universidad Obrera Nacional – Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948-1962)*, Buenos Aires, EduTecNe.
- Asnaghi, C.A. (2004), *Ensenada, una lección de historia. 1945-1955, La apoteosis de la virgen generala*, Ensenada, El Autor.
- Buchbinder, P. (2005), *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Cavarozzi, M. (1997) *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*, Buenos Aires, CEAL.-
- Dussel, I. y Pineau, P. (1995): "De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica oficial durante el primer peronismo", en: Puiggrós, A. (dir.) y Carli, S. (cord.) *Discursos pedagógicos e imaginario social en el primer peronismo. Historia de la Educación Argentina. Tomo VI*, Buenos Aires, Editorial Galerna.
- Facio, M. (2014), *La cenicienta de las Universidades. De la Universidad Obrera Nacional a la Universidad Tecnológica Nacional. El caso de la Facultad Regional Avellaneda (1943-1963)*, Tesis Final de Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo, UBA.
- James, D. (1987), "17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera Argentina" en *Desarrollo Económico*, Vol. 27, No. 107.
- James, D. (2003), "Sindicatos, burócratas y movilización", en James, d. (e) *Nueva Historia Argentina IX*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Marcilese, J. y Tedesco, M. (2004), *Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Bahía Blanca 1954-2004, medio siglo de proyección regional*, Buenos Aires, EduTecNe.
- Nápoli, F.P. (2005), *Política educativa y organización académica fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional*, Buenos Aires, Editorial CEIT.
- Panella, C. (2016) "Los estudiantes antirreformistas en tiempos del primer peronismo: la Confederación General Universitaria". En V Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo.
- Pineau, P. (1991), *Sindicatos, Estado y educación técnica (1936-1968)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Pis Diez, N.M. (2018), *Universidad, política y radicalización en el posperonismo: el caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil reformista (1955-1966)*. Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Sociales, UNLP.
- Rodríguez, M. (2020) *La defensa de la Universidad Obrera Nacional y la conformación del movimiento estudiantil de la Facultad Regional La Plata (1955-1958)* (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciado en Sociología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1846/te.1846.pdf>

- Roma, P. (2012) Acumulación de capital y conflictividad social en La Plata, Berisso y Ensenada, 1966-1969, en Castillo, C. y Raimundo, M.: *El 69 platense: luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Disponible en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.18/pm.18.pdf
- Santos Carrera, J. (2001), *Historia de la Facultad Regional Santa Fe, Universidad Tecnológica Nacional –UTN*, Buenos Aires, EduTecNe.
- Torre, J.C. (2002), “Introducción a los años peronistas”, en Torre, J.C. (e), *Nueva Historia Argentina VIII*, Buenos Aires, Sudameticana.
- Torre, J.C. y Pastoriza, E. (2002), “La democratización del Bienestar” en Torre, J.C. (e), *Nueva Historia Argentina VIII*, Buenos Aires, Sudameticana.

Documentos oficiales:

- Ley 13.229 del 31 de agosto de 1948
- Documento Fines y detalles de las Escuelas de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, CNAOP 1957, Biblioteca Nacional del Maestro, catálogo general.
- Documento La Universidad Tecnológica Nacional, una institución al servicio del progreso industrial de la Nación, CNAOP 1956, Biblioteca de la UTN La Plata.

Documentos periodísticos y revistas:

- Diario *La Nación*, del año 1955 al 1958
- Diario *El Argentino*, desde 1954 al 1957
- Diario *El Día*, desde 1955 a 1958
- Revista de la Unión Industrial Argentina*, publicación mensual de la UIA, desde 1944 hasta 1946.
- Revista de la Universidad Obrera Nacional*, desde septiembre de 1953 a junio-julio de 1955.
- Revista Qué*, números sueltos.

Libros testimoniales:

- Aristeguieta Urgoiti, F.J. (1999), *UTN, mi colaboración. Cuadragésimo aniversario de la promulgación de la ley N° 14.855*, Editorial Dunken.
- Eyherabide, A., sin datos ni fecha de edición.
- Vilella, V.L. (1999), *Memorias de la Universidad Tecnológica Nacional. Creación, ocaso, expansión*. EduTecNe.

Entrevistas y consultas a ex estudiantes:

-Entrevista a Diego Carriquiriborde del 27-5-2019

-Entrevista a Rubén Marmoni del 20-6-2019

-Consultas a Juan Horacio Asnaghi (octubre y noviembre de 2019)